¡LUZ!
ara nuestros ce-
ebros oscurecidos
or la ignorancia.



¡FARO!
Que nos enseñe
el camino de la
emancipación. - - -

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40, interior 10. || Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917. || Subscripción de 10 números 50 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Segunda Etapa. || MEXICO, D. F. MIERCOLES 27 DE FEBRERO DE 1918 || Número Treinta y siete.

La Obra Inícua de "El Universal"

Entre la prensa burguesa que, como baldón para los que se aman revolucionarios y como mofa y escarnio para el pueblo abajador se publica en México, descuella con toda la magniud de su cinismo, el diario de Gambrinus que con el oro de la aición y del robo descarado, publica el saltimbanqui político élix Fulgencio Palavicini.

Enemigos, como somos, de poner nuestra atención en el esbarajuste político-social en que medran los diarios locales, o nos habíamos enterado de la corruptora labor llevada a efeco por Hipólito Seijas—lacayo palavicínico—en contra de la clae obrera.

Nuestros lectores sabrán muy bien que el desprestigio de El Universal», originado por la política cochina y fálaz de sus adres espirituales, le ha traído la bancarrota sumiéndole en el ndeferentismo más cruel con que el público puede tratar esa clae de pasquines, y como para levantarse un poco de la abyecón en que se ha arrojado por sí mismo, el diario aliadófilo ecesitaba de buscar una novedad que le aportase mayoría de ectores, soltó sus perros de presa que olfateando en el campo itadino, fueron a caer—representados por Pérez Taylor—en os cenáculos obreros donde se entonaba honradamente el gloioso himno del Trabajo.

Y de la vista de esas humildes hijas del trabajo, de las moestas obreras que amasan diariamente el pan con el sudor de us frentes candorosas, nació la fatídica idea de formar un «Conurso de Simpatía» para premiar a la obrera que reuniese más tractivos simpáticos para el funambulesco hampón, croniquer errorífico de Gambrinus.

El concurso en sí, aparentemente, nada tiene de particular; on un poco de lujo y de pretensiones se limita a demostrar los ropósitos y fines pecuniarios que persigue el diario aliadófilo; ero ahondando con todo el interés y atención que puede meecernos el asunto, llegamos a observar, definitivamente, los ines perversos que el fatídico periódico se propone.

«El Universal» ofrece como premios para la obrera más impática, lujosas prendas de ropa, como camisas, calzones de eda, trajes a la última moda, etc., que, viéndolo bien, no sólo erjudican el honor y la modestia de las obreras, sino que les bren el camino de la prostitución, envaneciéndolas con trajes ue no pueden adquirir con su trabajo honrado y estimulando us ambiciones femeninas—disculpables siempre por su ignorancia—para adornarse el cuerpo de cuantiosas ropas que las agan sobresalir de las demás.

¿Por qué el rabioso diario palavicínico no ofreció a las obreras un tallercito por modesto que fuese, de acuerdo con us laboriosas vocaciones, para ayudarle a salir de la fábrica y del infame tutelaje del patronato?

¿Por qué ese periódico tan «bien intencionado», no abrió un Concurso de Belleza Moral para las obreras entre las cuales ay mujeres dignas y cultas que llevan en el alma hondos abisnos espirituales de bondad, de ternura y amor?

Eso hubiera sido una obra de nobleza; una demostración de os sentimientos honrados y de humanitarismos que en todos los eres—incluso en los reptiles—se abrigan, menos en el raquítico uerpo del sietemesino Presidente de la Sociedad universalesca.

Y no paran allí las cosas. El concurso de marras ha abierto a codicia de los burgueses y éstos, haciéndose eco al diario aluido, se disputan «el honor» de tener en sus talleres la obrera más simpática, y a semejanza de los jugadores de gallos, hacen puestas para ver quien se lleva el premio.

¡Oh modestas obreras! Flores silvestres que crecéis silenciosamente en la penumbra de esos talleres, dejando el sudor e vuestros delicados trabajos, ansiando rayos de esperanza para vuestras almitas impecables, tejiendo en la urdimbre de uestros ensueños candorosos, la visión dulce y tranquila de la elicidad!....

Vosotras, a semejanza de gallos de pelea, váis inocentemene hacia el camino de perdición, siendo víctimas inculpadas de as torpes ambiciones del patronato y los fines aviesos del acróbata político de Gambrinus....

¡Obreros! vosotros que tenéis una hija, una esposa, una hermana en esas fábricas, tened cuidado de ellas! El espíritu mezquino y fálaz del capitalismo las orilla al sendero a cuya vera se levanta terrorífica la estatua del mal. El lujo y la adulación, son los canes que aprestan sus mandíbulas para desgarrar la modestia y la inocencia de vuestras familias....

¡Estad alerta y protestad!

Calendario Laico

EFEMERIDES

FEBRERO.

BALSAMICO. —27—1823.—Nace en Tréguier, el libre pensador y filósofo Ernesto Renan.—1854.—Muere en París, el abate rebelde Felicidad Roberto de Lamennais.

BELLINA.—28—1916 — Noveno encarcelamiento por cuestiones sociales del director de este periódico. En esta vez, en unión de los compañeros Mathías Quevedo, y Rocha, somos internados, después de nuestro traslado a Querétaro, en el ex-convento de Teresitas, por propagar en el Distrito Federal la iniciativa del páro general acordado en Veracruz, para el pago de jornales a base "oro nacional".

MARZO

BERCELILA.— 1 — 1904. — Es procesado en Spezia, el redactor del periódico anarquista "Il Libertario", por un artículo dirigido al general Vanzo.

BLANCA.—2— 1901. — Huelga general de estibadores del puerto de Marsella. Queda completamente suspendida la descarga de los vapores.

BOTÁNICA. — 3 — 1901. — Los marineros y fogoneros del puerto de Marsella, se adhieren al movimiento huelguista que se generaliza en todos los puertos de Francia.

BRASILINA. — 4 — 1903. — El déspota Dato se opone a la forma del indulto de los supervivientes del grupo expropiador, llamado "La Mano Negra".

BRILLANTINA.—5—1904 — Se declaran en huelga los mozos de París.

La obra de "Luz" entre los campesinos

Pénjamo, febrero 5 de 1918.—Sr. Jacinto Huitrón.—México, D. F.

Compañero: Adjunto a la presente encontrará un "dóllar" para que me mande 30 ejemplares de "LUZ".

De mañana a pasado le remito un giro, producto de una colecta entre varios compañeros, con el fin de irnos formando una pequeña biblioteca; ya le mandaré la lista de los contribuyentes y de los libros que deseamos.

Le recomiendo que de cuando en cuando, dedique algunos artículos que usted crea propios para la gente ranchera de por acá; parece cosa increíble: estos hombres en su rudeza comprenden y aceptan más pronto las doctrinas anarquistas, que los obreros poco más instruidos de la población.

Entre estos campesinos que se han emancipado, que les ha llegado "LUZ" a sus cerebros, se han convertido en ardientes partidarios y andan por algunos lugares de la región entusiasmados, sembrando la nueva semilla, cuyos frutos con ansia esperamos todos.

Sin más asunto, suyo por la idea.

M. LOZA.

EL INTERES DE LA MUJER

Antes de 1884 los adversarios del divorcio nos oponían el interés de la mujer; y a pesar del mentís que los hechos han dado a sus alegatos, continúan oponiéndonoslo hoy.

Según ellos, la indisolubilidad del matrimonio protegería a la mujer; el divorcio limitado sería para su seguridad una amenaza, y el ilimitado, así como la unión libre, un desastre.

Cuando la mujer ha envejecido, dicen, cuando ha perdido junto a él sus atractivos, el hombre no le vuelve la juventud y la belleza que poseía en el momento en que él la tomó, únicos que podrían facilitarle una nueva unión.

Este pensamiento no es, por lo demás, moderno. Los sofismas vienen, en general, de muy lejos; y tienen a menudo tal imperio sobre los cerebros, que, a veces los defienden hasta los mismos que luchan contra las instituciones de que aquellos sofismas son el sostén. Así es como Montesquieu, aunque hubiese puesto su elevada autoridad al servicio del divorcio, escribió, no obstante:

"Una mujer que repudia no emplea más que un triste remedio. Siempre es una gran desgracia para ella verse obligada a ir a buscar un marido cuando ha perdido la mayor parte de sus atractivos en casa de otro".

Portalis más tarde se apoderaba nuevamente, exagerándolo, del argumento que reputaba de decisivo, contra el divorcio. Desde entonces se arrastra por las páginas de la literatura clerical y de "buen tono", siempre tanto más favorable a la monogamia más severa cuanto sus autores se muestran menos monógamos en la práctica.

M. Georges Berry, que en la víspera del voto de semiliberación obtenido de las Cámaras francesas hace veinticuatro años, se había hecho campeón furioso del matrimonio indisoluble, había reproducido el argumento en aquella época.

"El hombre, decía, saldrá, en efecto del matrimonio, con todo lo que a él haya llevado: su fortuna (no siempre, si su mujer es derrochadora, M. Berry), su honorabilidad, su talento, su inteligencia; nada en él habrá sufrido avería. Pero ¿qué le quedará a la mujer después de la caída de su primer casamiento? ¿Su fortuna? Acaso. Pero su belleza, su frescura, su juventud, sus prendas de soltera, dote tan preciosa ¿qué habrá sido de ellas? Unas gravemente afectadas por las pesadas y penosas cargas del matrimonio habrán sufrido deterioros más o menos graves; las otras, entregadas como pasto a los placeres del marido habrán desaparecido absolutamente".

No es sólo a propósito del divorcio acerca de lo que se ha tratado, mediante subterfugios, de justificar ideas falsas, y que para conservar instituciones o usos rancios, se ha invocado el interés de aquellos mismos por ellos más lesionados. La defensa de la indisolubilidad del matrimonio no tiene el monopolio de ese modo de razonamiento, astuto más bien que otra cosa.

Antes de la guerra de Secesión, se encontraba en América, y hasta entre nosotros, escritores y oradores que defendían la esclavitud en nombre del superior interés de los esclavos.

¿Qué sería de los desgraciados negros cuando fuesen abandonados en el mercado del trabajo a todos los azares de la competencia para la cual no habían sido preparados? ¡Cuando menos bajo el régimen de la servidumbre tenían la vida asegurada!

He oído también, bajo el Imperio, combatir la generalización de la enseñanza primaria en interés del obrero. Cuando fuese instruído le repugnaría el trabajo manual; y como no todo el mundo puede ser burgués, no trabajando, caería en la pereza y en la degradación.

Aun en nuestros días, cuando los proletarios reclaman un aumento de salarios, se oye con frecuencia a los patrones pretender que ese aumento redundaría en detrimento de los que lo recibieran. En vez de economizar, irían a beber, se aficionarían al alcohol, perderían el hábito del trabajo y abandonarían el hogar conyugal. No darles en pago de su labor más que lo que es absolutamente indispenseble para la vida, es ampararles contra sus propios vicios, y garantir contra el alcoholismo y la disipación del marido y del padre a la mujer y a los hijos.

Los partidarios del matrimonio

Una doble explotación a las obreras de "La Aurora"

La compañera F. Trinidad Guerrero, nos ha visitado para comunicarnos los hechos vergonzosos que se están cometiendo en la fábrica de ropa hecha denominada "La Aurora," de esta ciudad, en perjuicio de las obreras que alli trabajan.

Nos dice la referida compañera, que existe en dicha fábrica una maestra llamada *Dolores Malváez*, quien se da a la grata tarea de exigir a las obreras que están bajo su *mando*, cierta cantidad de dinero "para comprar el aceite de la milagrosa virgen del Perpetuo Socorro"....Algunas de las explotadas se niegan muchas veces alegando la pobreza de sus salarios que apenas ascienden a $ 2 o 3 semanales, pero esta negativa tiene como consecuencia un trato soez y brutal por parte de la maestra, hasta el grado que la vida en la fábrica se hace insoportable para la infeliz así tratada y tiene que salir de allí, víctima de tanta inconsecuencia.

Allí no se apela al vulgar método de correr a las trabajadoras que no sean gratas, porque, hipócritamente dicen que respetan las leyes protectoras del obrero (?); pero en cambio se valen del insulto y la diatriba diaria, para hacer espantosa la vida de la miserable que no se inclina a sus propósitos.

Hace pocos días, la beata explotadora a que nos referimos, anduvo colectando fondos entre las obreras para celebrar el onomástico del patrón, con el plausible objeto de demostrarle de esta manera *el aprecio que se le guarda en la fábrica* (¡!) Muchas obreras tuvieron que ayunar varios días, en unión de sus familias, para satisfacer el servilismo de la vieja maestra, y no recibieron ni la menor demostración de gratituud por su esforzado obsequio.

Ante los horrorosos cuadros que nos pintó la compañera Guerrero, no podemos menos que protestar por la pasividad de las compañeras de "La Aurora." ¿Qué aún ignoran estas desventuradas obreras que la fuerza está en ellas; que por el camino de la unión se llega al de la libertad? Deben protestar todas de ser víctimas del servilismo de la vieja Malváez, y aplicar por sí mismas el castigo que se merece este deshecho de la tiranía de antaño, para hacerse respetar y hacer valer su trabajo.

---

indisoluble, nos hacen saborear las bellezas de un razonamiento de está naturaleza, cuando invocan el interés de la mujer en favor de un régimen que les era querido y al cual quisieran volver. Pero aquí el sofisma es todavía más evidente, aun más desdeñoso para las inteligencias a las cuales se dirige.

Yo sé que es regla en todo combate que vale más atacar que defenderse. Hasta sé que cuanto más desfavorable es el terreno, más útil resulta practicar esa regla. Los adversarios del divorcio han comprendido, desde el primer momeento, que la facultad de romper la unión en otro tiempo reservada al hombre sólo, y entonces profundamente atentatoria a los derechos de la mujer, convertíase al contrario en una suprema salvaguardia para aquélla contra el despotismo del hombre, desde el punto que la misma facultad pertenecía a los dos sexos. Para disimular la inferioridad de su posición, tomaron entonces la ofensiva y se esforzaron en convencer a las mujeres de que el matrimonio indisoluble había sido imaginado para protegerlas.

ALFREDO NAQUET.

DESDE LA ATALAYA

EL CARNAVAL

III

La aristocracia con sus bailes de *buen tono* comienza a desterrar la careta, o no permitirla hasta cierta hora de la noche. Hasta aquí la aristocracia es lógicá. En otras épocas, cuando todos se conocían perfectamente y sabían hasta el abolengo de cada persona medianamente visible, era una gracia no conocerse en esta ocasión. Hoy que todo se ha mezclado en el Babel social, el verdadero chiste consistiría en podernos conocer unos a otros siquiera un par de días al año.

Suprimida la careta, la idea filosófica que preside a la fiesta de Carnaval cae por su base y queda reducida a un pretexto. Se trata de conceder más libertad a la modista en un momento dado, de ensanchar el círculo de los caprichos de la *toilette*, de poderse permitir combinaciones de telas, colores, joyas y adornos vedados en otra ocasión por las inflexibles leyes de la moda. Considerando la cuestión bajo este aspecto, podría decirse que, aunque en pormenores, el Carnaval llena aquí su objeto. La moda es una tiranía, prescribe el color, la forma y las dimensiones del traje de nuestras damas. Rubias y pelinegras, morenas y blancas, altas y bajas, delgadas y gordas, tienen que doblar la cerviz a su yugo y conformarse con sus preceptos hasta que llega el Carnaval.

Entonces la valla se rompe en mil pedazos. Se dispone un baile de trajes en casa de la Duquesa de C*** o de la Condesa de H***; una legión de modistas, peluqueros y doncellas de labor se pone sobre las armas, las cajas de marfil o de ópalo del elegante tocador dejan ver los tesoros de perlas y piedras preciosas que contienen, por los muelles divanes caen descuidadamente tendidos los anchos pliegues de las más vistosas telas; el raso, el terciopelo, el brocado de metales, la leve gasa azul salpicada de puntos de oro y semejante al estrellado cielo de una noche de Estío. Hay libertad completa de elegir la falda: puede ser larga o corta, según lo permita la misma: el escote alto o bajo en razón a la esteología de los hombros: el pelo empolvado o al natural, con arreglo al color de la tez. El oro, los diamantes, el tisú, las plumas y las perlas en montón, que otro día pudieran parecer ridícula exhibición de riquezas, parecen entonces como artículos necesarios. El Carnaval ha abierto las compuertas de la vanidad, y el lujo y el capricho pueden por un momento derramarse en oleadas de luz y de oro, de diamantes y de seda, de gasa y de flores por el aristocrático salón del baile.

Y a esto queda reducido el Carnaval en el dorado círculo de la sociedad elegante: a una vistosa majadería. A renglón seguido nos sale al paso vestido de tafetanes mugrientos, de percalina roja, de cintas ajadas y de falsos oropeles, la turba de máscaras que durante el día llena las calles de discordes músicas, y a la noche, dejando desiertas las bohardillas y sotabancos de Madrid, corre frenética de Paul a Capellanes, de la Esmeralda a la Lira de Oro. Y he aquí el pobre Carnaval sirviendo de pretexto y tapadera. Tal estudiante de veterinaria que no se creería con valor para coger una guitarra y sentarse a la puerta de una iglesia en los tiempos normales, llega el Carnaval y se abraza a un figle monstruoso, y pide limosna a trompetazos. Tal otra deidad que ayer desplegaría por aparato, una serie de resistencias y negativas en el dintel del ambigú de Capellanes, hoy a falta de otra cosa, aceptará en Paul un panecillo y un chico de cariñena. Esos infelices que, mustios y fatigados se estacionan en las esquinas vestidos de pajecillos o de marineros y tienden la pandereta a los balcones, no buscando una sonrisa, una flor o un furtivo y perfumado billete de una hermosa, sino una pieza de veinticinco céntimos; esas pobres mujeres que han escatimado de su más frugal almuerzo la media docena de reales del alquiler del dominó y bailan entre una atmósfera de polvo y de miasmas mefíticos, con el estómago ayuno y el pensamiento puesto en el todavía problemático *beefsteak* con patatas, toda esa turba de gentes que se mueve alrededor del Carnaval como en torno de un negocio, más que otra cosa inspira compasión. Ni su música divierte, ni su danza fascina, ni sus bromas agradan. Como la nota pedal del piano en una atronadora sinfonía, en el fondo de toda esa algazara, esa animación y ese bullicio, se oye monótona y constantes una palabra que en vano tratan de disfrazar: *¡Miseria!* La careta en estas ocasiones es como la placa de metal, y el número que autoriza a implorar la caridad públicá, sin temor de ser llevada a San Bernardino. Pero dejemos los aristocráticos salones donde el lujo moderno realiza los prodigios de las mil y una noches; dejemos las calles de la villa del Oso por donde discurren amenazando el bolsillo las mascaradas pedigueñas y el *ambigú* de Capellanes, donde las ajadas bailarinas y sus estisuadas e inverosímiles madres, en presencia de un helado o un pastel, suspiran y sienten que no haya en la lista puchero; dejemos en fin el Prado, teatro de las gracias de los tontos con diploma que se pasean vestidos de mujer con cierta coquetería y trasladémonos a la pradera del Canal. Una larga fila de gentes que se enrosca por entre los raquíticos árboles del paseo, llamado irónicamente, sin duda, de las Delicias, nos encaminará al punto a que acuden como citados por un edicto oficial los tradicionales acompañamientos del famoso *entierro de la sardina*, ya pertenientes a la historia. El Rastro parece que se ha salido de madre, y desbordando por las calles vecinas a los portillos de la Ronda, inunda la pradera con un océano de telas mugrientas, trajes haraposos, guiñapos y objetos sin forma. color ni nombre, que aún conservan la señal del gancho del trapero, como la etiqueta del almacén de donde proceden. Esto es lo más inconsciente que forma bulto en todas las grandes fiestas, los comparsas obligados de las romerías y las solemnidades. Aquí el turco indispensable, aquí la cantinera, aquí el que se llama *al higuí*; y los mamarrachos de toda especie circulan, y se agitan, van y vienen, riñen y se abrazan, corren y se revuelven en el más amable desorden. Los felpudos, las esteras viejas, el lienzo de embalar y el papel, son las telas más a la última en esta grotesca danza, donde en vez de dijes de oro, plumas de color y piedras de brillantes, lucen cacerolas y aventadores, escobas y aceiteras, ristras de ajos y sartas de arenques. El *ambigú* se halla establecido al aire libre, el escabeche abunda, la longaniza frita no escasea, los callos son el plato de entrada de rigor, el vino se vende en los propios carros que lo han traído de las llanuras manchegas, y se traslada al estómago desde el pellejo original. El Carnaval de la Pradera, es, si no una noche, un verdadero día de Walpurgis, con sus sombras infernales, sus visiones horribles, carcajadas estridentes, su confuso vocear, su abigarrado conjunto y su confusión indecibles. Baco en otro tiempo no recorriera con más gusto la India en su carro triunfador, que hoy pasean en el Carnaval su tirso de pámpanos por entre estos animados grupos que le rinden adoración con sus frecuentes libaciones. Sileno creería encontrarse en un coro de monjes, si las antiguas bacantes resucitaran para ocupar el lugar de los vinosos que allí le circundan.

Tal es el Carnaval de Madrid. Así, revolcándose entre el légamo de la vanidad, las necesidades y el vino, agoniza en medio de la atmósfera del siglo XIX por falta de aire que purifique sus pulmones, el Carnaval, de la tradición y de la historia. Derramemos una lágrima a la cabecera de su lecho de muerte, y preparémonos a poner el inútil antifaz y el cetro de cascabeles sobre su tumba.

11 de Febrero de 1866.

TIEMPOS NUEVOS.

La Agricultura

Del impulso que se dé a la agricultura para determinar el aumento de productos con el menor costo, depende nuestra rápida evolución y bienestar.

Deseamos entablar correspondencia con todos los agricultores del país, para enviarles gratis folletos relativos a los medios prácticos que hay y nos puedan conducir al fomento agrícola, base del bienestar de los pueblos.

Sin ningún estipendio para el que quiera ocuparnos, le procuraremos toda información que nos pida, dirigiéndose a F. Loría, Apartado postal núm. 596. México, D. F.

Subscribirse a ¡LUZ! es contribuir al bien de todos.

¡Luz! ¡Luz! ¡Mucha Lu

Las Agrupuciones Obreras de Plá mes por la adqusición de sus Buenas Bibliotecas.

Acabamos de recibir para venta, las siguientes publicac nes de la Escuela Moderna

24 vol. Biblioteca Popular «L Grandes Pensadores» a $0.50:

(Los precios fijados son libr de porte certificado).

La colección completa. . . $10.

V. Hugo.—Páginas Escogidas.
F. Pi y Margall.—Las clases jo naleras.
Voltaire.—Miscelanea Filosófic
P. J. Proudhon.—La Propieda
F. Laurent.—Crítica del Cristi nismo.
E. Benot.—Temas varios.
E. Reclús.—El Hombre y La Ti rra. (Fragmentos).
Reñan.—Las Ciencias Natural y las Ciencias Históricas.
M. Berthelot.—La Cienc Ideal y la Ciencia Positiva.
Zola.—Crítica Social. (Artículo
J. Michelet.—De los Jesuita (Lecciones).
C. Flammarion.—Fisiología d los Seres.—Los Seres sob la Tierra,—La Vida.—La H bitabilidad de la Tierra.
D. Diderot.—La Religiosa.
F. R. Lamennais.—Palabras d un Creyente.
P. Kropotkine.—Palabras de u Rebelde.
Rousseau.—El Contrato Social
Spencer.—Creación y Evolució
J. Jaurés.—El Socialismo.
Mill.-El Utilitarismo. (Estudios
Volney.—Las Ruinas de Palmi
Darwin.—El Hombre y su Orígen
L. Tolstoy.—La Gran Tragedia- A los Políticos.
T. Bastos.—La Familia.
Salmerón y Pi Margall.—La I ternacional.

LIBROS DE ENSEÑANZA RACIONALISTA:

F. Ferrer.—La Escuela Moderna: Póstuma explicación y alcance de la Enseñanza Racionalista $1.7
J. F. Elslander.—La Escuela Nueva: Bosquejo de una educación basada sobre las leyes de la evolución humana......................$1.5
Doctor Toulouse.—Como se forma una inteligencia...$1.7
J. Antich.—La Pedagogía de Ferrer................ $0.5
J. Grave.—Aventuras de Nono. Libro de lectura....$1.7
P. Kropotkine.—La moral Anarquista $0.2
Ferrer.-Páginas para la Historia. Consejo de Guerra. Acusación, defensa y sentencia. Consejo Supremo de Guerra y Marina, providencia decretando la irresponsabilidad civil y devolución de los bienes..$0.2
E. Malatesta.—En el Café. Conversaciones sobre el comunismo Anárquico.....$0.2
Entre Campesinos.... ...$0.2
Zolzoy.—Enseñanza Racionalista. (Ensayos libertarios)$0.2
A. Lorenzo.—Evolucíón Proletaria. Estudios de orientación emancipadora contra todo género de desviaciones. Obra Póstuma....$0.7
G. M. Besséde.—Lo que todos deberían saber: La iniciación Sexual (Conversaciones con nuestros hijos de tres a veinte años, Obra altamente recomendada por muchos sabios, médicos, educadores y escritores... . ...$1.5
I. Bó y Singla.—Montjuich: Notas y recuerdos históricos de ese castillo del tormento.......................$1.0
C. Pert.—En Anarquía (Hermosísima novela)........$1.5
J. Estivales.—Stefánoff (Recuerdos) $0.2

¡LUZ! ¡LUZ! ¡MUCHA LUZ!

E. Reclús.—El Hombre y la Tierra. Obra importantísima, impresa con profusión de láminas y mapas en color, sobre papel especial, con más de dos mil grabados intercalados en el texto. Forma 6 vol. tamaño 30×20, artísticamente encuadernados, con planchas alegóricas a varias tintas $75.00

BIBLIOTECA DE DIVULGACION "EL PORVENIR DEL OBRERO"

A. Lorenzo.—Hacia la emancipación. Táctica de avance obrero en la lucha por el Ideal: Sindicalismo, Boicote, Label, Sabotaje, Huelga General y Enseñanza Racionalista..............$0.75

Dinamita Cerebral: Los Cuentos Anarquistas más famosos..................$0.75

Dr. J. Carret.—Demostración de la Inexistencia de Dios....................$0.75

BIBLIOTECA VARIA.

Falco.-Cantos Rojos. Versos $1.50

O. Fernández Rios.—Horizontes de Luz. (Versos). $1.50

R. Salazar.—Alma Vibrante, (Versos)..................$1.00

A. Sux.-Bohemia Revolucionaria.—Amor y Libertad, dos tomos..................$2.00

J. L. Dóñez.—¡Imbéciles..!..$3.00

Voltaire.—Cándido-Zadic—Dos novelas crítico sociales en un tomo...........$0.75

R. Verea.—Catecismo Libre Pensador o Cartas a un Campesino..............$0.50

Most.—La Peste Religiosa..$0.15

O. Mirbeau.—Escrúpulos.—Comedia social en un acto y en prosa................$0.50

S. Zaborowski.—El hombre prehistórico. A la rústica. $1.50
Encuadernada en tela....$2.00

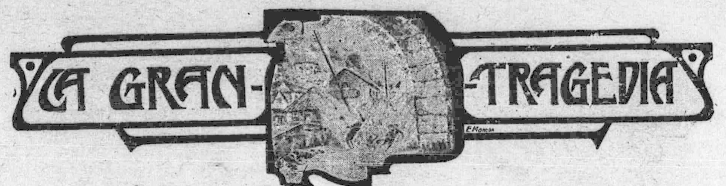
Dr. Saimbraum.—Come y gasta menos y aliméntate más. Obra utilísima......... 1.25

L. Tolstoy.—A propósito de las ejecuciones en Rusia...$0.10

M. Martínez.—El Dependiente y la Emancipación..... $0.10

No serviremos ningún pedido sino viene acompañado de su importe.

Pasando a nuestras oficinas, los libros son mucho más baratos.



LA GUERRA REVOLUCIONARIA

La actual revolución interior de Rusia, precipitada por la monstruosa guerra europea que los gobiernos y las burguesías capitalistas entronizadas prepararon durante algunos años e hicieron estallar en 1914, necesita, urge que sea secundada por los demás pueblos beligerantes, si es que deveras se desea por unos y otros llegar cuanto antes a una paz permanente y exenta de todo peligro para el futuro.

La revolución rusa, no solo ha venido a lanzar la primera piedra contra esa guerra con objeto de establecer la paz, sino que, con la eliminación del czar y de todas las altas figuras que constituían el Estado, ha venido a asentar los primeros cimientos del nuevo edificio social igualitario en derechos y deberes, anulando, destruyendo todas las causas de los males sociales que generan a su vez guerras tan monstruosas e injustificadas como la presente. Es necesario, pues, que a esta piedra lanzada por la revolución rusa, sigan las piedras revolucionarias de las demás naciones en guerra.

El proletariado organizado de todos los países, tiene las mismas aspiraciones, las mismas ansias de emancipación y de redención. El socialismo revolucionario, en sus dos grandes fracciones demócrata y ácrata, tiene también en todo el mundo los mismos anhelos de una gran transformación social, la misma que en estos mismos momentos históricos se está efectuando en Rusia....

Y si un motivo poderoso existe; si una causa determinante impele; si una justificación y una ocasión propicia tiene el socialismo en general y el proletariado revolucionario del mundo para llevar a a efecto esta revolución social preconizada por la Internacional obrera, es esta guerra en que los tiranos del mundo hacen masacrar millones de proletarios en holocausto a sus locas ambiciones y en la que siembran el dolo y la miseria entre los supervivientes. Jamás, en la historia, podrá presentarse una razón más justificada y una ocasión más propicia para la rebelión de los pueblos, llevando a efecto esta revolución social en el mundo.

La influencia de la revolución maximalista en Rusia, es temida por los tiranos, por los gobiernos y por las burguesías de todos los países beligerantes y aún neutrales, cuyos proletariados sufren también las consecuencias de esta guerra sin precedentes. De ahí que últimamente el gobierno alemán haya mandado detener a más de trescientas personas, entre cuyos detenidos se hallan los socialistas jefes locales de las ciudades de Colonia, Munich, Francfort, Manheim, Maguncia y otras, y de ahí también que la prensa burguesa de ambos bandos beligerantes deje entrever probabilidades de una pronta paz general, sin duda para aplacar el espíritu de rebeldía que se manifiesta hasta en los frentos de batalla.

Pero no hay probabilidades aún de paz, a no ser que esta la convengan los tiranos para, de común acuerdo, sofocar en sus principios la revolución maximalista de Rusia, cuya repercusión en sus Estados temen todos por igual.

Y la paz con este objetivo no es conveniente ni sería duradera. Los elementos revolucionarios de Europa deberían desbaratar estos planes convirtiendo antes la guerra en revolución, sumándose el movimiento ruso. No debería tolerarse que la paz la concierten y la hagan los mismos que provocaron e hicieron la guerra, porque ello sería la derrota de la revolución social iniciada en Rusia y tal vez la restauración del czarismo que sería la mayor de las desvergüenzas.

Al extremo en que se ha llegado ya en esta guerra, es de todo punto necesario que la paz la determine la revolución de los pueblos contra sus propios tiranos que exenta de ideal alguno noble, justo y progresivo y con el solo objeto de justificar enormes negocios de miles de millones e insanas ambiciones de conquista y deseos de revancha.

Se dice que para ello debería empezar el pueblo alemán. Subterfugio. Empieza quien mejor puede y quien tiene mayor consciencia para ello. Ha empezado ya el pueblo ruso; que constituía el mayor imperio de Europa. No se acabará con el enemigo exterior mientras los pueblos no acaben antes con el enemigo interior que son sus propios gobiernos monárquicos o republicanos. Si por varias causas son impotentes los pueblos de los imperios centrales para efectuar su revolución interior, a pesar de sus ancias de rebelión demostradas en repetidos intentos parciales, debe llevárseles la revolución desde el exterior. La única manera de derrotar inmediatamente a los káiseres de Alemania y de Austria es convirtiendo esta guerra en revolución.

Y entonces la guerra tendrá un ideal verdadero de libertad, de justicia y de progreso, porque ella llevará en sí la emancipación social, el derecho individual igualitario y la efectiva independencia de todos los pueblos oprimidos.

Pero esta guerra no podrá devenir revolucionaria mientras los pueblos y los ejércitos de las naciones de la *entente*, más capacitados, no hagan lo que el pueblo y el ejército ruso....

Y no habría que temer la resistencia de los soldados austro-alemanes, porque entonces no verían éstos en las armas revolucionarias el espíritu de revancha y de anexión de territorios, sino el espíritu de libertad y redención humanas, trocándose sus armas también en revolucionarias contra sus propios opresores. Igual resultado podría esperarse si la guerra revolucionaria partiera de los frentes austro-alemanes.

Y entonces la paz surgiría pronta y efectiva, porque no serían

RECIBIMOS

(DE DOS SEMANAS).

25 ejemplares «Cultura Obrera,» núm. 239; 10 «Germinal», núm. 24, y 10 «Solidaridad», núm. 46.

Canje: «Pro-Vida», «Pro-Paria», «El Dependiente», «El Productor Panadero», «Alba Roja», «Evolució Obrera», «El Internacional» y «Tierra y Libertad».

De agentes: Puebla: A. C. Morales, $3.00; Orizaba: P. Méndez.... $12.00; R. Sánchez, $6.00 periódico, y $3.50 libros. Lerma: D. Duarte, $8.20. Doña Cecilia: J. B. Hernández, un dolar. San Francisco Cal.: dos dolars subscripción: J. Picon, A. Bilaboa, V. Gonzáles y J. Alonso. Apizaco: G. Mellado, $10.00. Puebla: A. C. Morales, $3.00 del periódico, y $2.25 de libros. Atlixco: A. R. Pacheco, $3.20 periódico, y $1.80 libros. Orizaba: C. Flores, $15.00; P. Méndez, $48.25 para libros biblioteca sindicato «Cocolapan»; A. Méndez, $4.50 pago de libros. Pénjamo: M. Loza, $3.20 periódico, y $6.60 libros. Tampico: V. Cabrera, $1.20.

AMOR Y LIBERTAD 33

zan de que aquí también hay hambre, hay miseria....

—Yo te ayudaré.

—Habla con tus amigos de la cosa. Haremos temblar a la burguesía.

—Será su descrédito en los mercados europeos. Es necesario que se sepa en todo el mundo que ya no es América el fantástico Cipangú, el generoso Perú de las barras de plata; que ya en América se lucha tan encarnizadamente como en el viejo mundo por la conquista del mendrugo diario. Cada vez que veo pasar por el Paseo de Julio esas carretas cargadas de hombres, mujeres, chiquillos, animales y baúles, todos revueltos, en dirección a ese inmundo barracón que no sé por qué ironía sangrienta llaman pomposamente "Hotel de los Inmigrantes," me muerdo los labios por no gritarles toda la cruda verdad de lo que les espera en esos campos....y aquí también.

—Lo de todas partes; esto no es ni mejor ni peor que otros países.

—Ya lo sé; en todo sitio se cuecen habas, dicen, pero aquí tiene fases distintas, sobre todo en la campaña, donde todo muñeco con autoridad, desde el gobernador de un a provincia hasta el último escribiente, son reyes y señores de todo el mundo. Atropellos, injusticias.... eso hay en todas partes, pero amigo, y deja patriotismo aparte, aquí se cometen verdaderas salvajadas, cosas de indios con levita....y no quiero contar nada, lee los diarios todos los días, verás alguna cosa de estas. Ayer un juez corruptor de menores, hoy un comisario que incendia una casa por vengarse de los desaires

32 AMOR Y LIBERTAD

—Hombre....

—Es que vosotros tenéis la cabeza llena de ridiculeces todavía; ¿por qué el baile no se presta? ¿por qué es inmoral? ¿por qué no es revolucionario?

—Porque es ridículo.

—Algunos, no lo niego; pero el baile es bueno para la juventud; es un pretexto para tratarse los unos con las otras, es una especie de emboscada del amor.

—En fin, haced lo que os parezca; la iniciativa es libre.

—Haremos debutar al matrimonio Arnaldo-Lelia; él con unas poesías, ella con una conferencia; Fernando cantará couplets de actualidad, para lo que se pinta solo; luego una obra buena, y a las doce.... vengan muchachas y música.

—Una verdadera velada de beneficencia. ¿Habrá bandeja en la puerta?

—No te burles, hombre; es el único medio de sacar dinero para la propaganda; los compañeros están todos pobres, y como los que van al baile generalmente no lo son, se les saca la plata y se les dice cuatro verdades que a la larga hacen su efecto.

—¿Y tú, qué harás?

—De actor, de acomodador, de billetero.... de lo que se presente.

—¿Y tu Adrimia?

—¡Caramba! puede tocar el piano, es ya profesora.

—Pues yo voy a abrir una campaña para hacer una manifestación mónstruo de desocupados, para que los obreros de Europa se conven-

AMOR Y LIBERTAD 29

de *La Protesta*. Se charla de los dos asuntos más culminantes del día para los anarquistas: el suicidio de la noche anterior y el estado desesperante de la caja del diario. Sobre el suicidio corren distintas versiones: unos llegan a sospechar de si es suicidio u homicidio doble, otros, que se creen bien entererados, relatan el suceso con lujo de detalles:

—Parece que Calvete los sorprendió infraganti una tarde, por lo que, con todo el dolor de su corazón, decidió dejar libre a su compañera de amar a quien mejor le cuadrase, y así se lo manifestó ayer; ella se excusaba y protestaba de su fidelidad y su cariño, pero él continuó inexorable. Seguramente ella no le ha engañado; en la carta le dice: «Soy inocente de todo; a tí solo quiero, no puedo sufrir tu abandono, por eso me mato». Después de cenar, ausente de la casa Calvete, Irma se decidió, y en el cuarto contiguo se disparó el tiro; Silvio, que estaba lavándose las manos en el patio, corrió, y al ver a Irma muerta, quién sabe qué pasaría en su corazón y en su cabeza, que en un arrebato entre desesperado y pasional, quitó el revólver de manos de la muerta, y sobre su cuerpo disparó contra él.

—¿Y los diarios burgueses, qué tal?

—Muy bien; tratan el asunto muy humanamente, y no hay una sola burla ni indirecta calumniosa para los actores del drama. Hablan de las ideas con respecto de sus pasiones con entusiasmo.

—¿Y *La Protesta*?

—Ved: informa, comenta y deduce.

—¿Y qué?

Los grupos editores de prensa obrera y folletos

Mandarán 5 ejemplares de cada edición, al «Centro Estudios Sociales». Apartado, 384. Mérida, Yuc., y a la «Unión Trabajadores, Fundición núm. 2». Calle Ruperto Martínez y J. G. Leal, Monterrey, N. L., e igual cantidad, desde ahora, a «¡LUZ!».

---

obstáculo a ella las condiciones leoninas impuestas por el vencedor, desastrosas, deshonrosas, aplastantes para el vencido, porque no habrían pueblos vencedores ni vencidos, sino que serían todos vencedores por igual, y los únicos vencidos serían los tiranos de unos y de otros. Y no sólo desaparecerían los obstáculos para una paz verdaderamente honrosa para todos, que se efectuaría enseguida desaparecidas las causas de la guerra, sino que, en la caída definitiva de los tiranos, desaparecería hasta la amenaza y probabilidad de futuras guerras.

Y no hay otra solución lógica. Las declaraciones del comisario del pueblo Trotski, hechas al corresponsal del diario *Le Matin*, son una alentadora esperanza: "Nuestros pilotos—ha dicho Trotsky—llenarán las trincheras alemanas de millones de ejemplares donde están escritos los proyectos de paz. Nuestros agentes los repartirán profusamente en Inglaterra, Francia e Italia y en todas las demás naciones. Estamos bien armados para defendernos de nuestros gobiernos".

Nuestros entusiasmos son de que esto no quede en bella ilusión. Nuestros vehementes deseos son de que la actual guerra, tomando carácter revolucionario, provoque una revolución social profunda en todas las naciones.

Las mismas razones que han tenido los revolucionarios rusos para acabar con los opresores, las tienen también todos los revolucionarios del mundo.

DE "TIERRA Y LIBERTAD," Barcelona.



BAILE DE MASCARAS

A Manuel Ugarte.

Festejando la llegada del Dios Momo, que evoca
La sonora carcajada del *alegre* Carnaval,
Se celebra un *regio* baile de magnificencia loca,
En los clásicos salones de un castillo medioeval.

Por el *lujo* de las sedas de sus nobles cortinajes,
Los asiáticos jarrones enflorados de arrayán,
Por la pompa de la fiesta, se recuerdan los pasajes
De la edad maravillosa del antiguo Buckingham.

Los magníficos espejos y los mármoles fascinan,
Las alfombras tienen signos de un oráculo oriental;
Y las lámparas de bronce resplandecen e iluminan
Como luces de bengala, de algún fuego artificial.

Son las doce. Suena el piano con acentos cristalinos
La exquisita sinfonía de su gama musical,
Y los zíngaros violines riman como alejandrinos,
Y las flautas fingen choques de copitas de cristal.

Dicen dulces serenatas los graciosos bandolines;
Una queja extraña llora, la voz del fagot,
Y los locos cascabeles con alegres retintines
Van llevando los compases de la danza del Pierrot.

A las veces va *in cresendo* la sonora melodía,
Luego torna como el grave diapasón de Rubistein
Y en algunos de sus giros hay la gris melancolía
De la música muy triste de un nocturno de Chopin.

Y se baila bajo un vuelo de fugaces serpentinas
Que simulan un fantástico abanico de glasé,
Y las sayas vaporosas de las blancas colombinas
Son las reinas en las cortes de un romántico minué.

A una pálida princesa, un poeta le recita
Al oído, dulcemente, un amable madrigal,
Y la mágica palabra de su verso, resucita
Las galantes aventuras de los cuentos de Stendhal.

Con graciosas contorsiones y piruetas de beodo
Se descubre ante una niña con disfraz de flor de lys,
Un grotesco jorobado que remeda al Cuasimodo
Que en sus páginas nos cuenta *Nostra Dame de Paris.*

Se requiebra con vaivenes de alocada culebrilla
Una geisha cortesana del Mikado japonés,
Y hay trasuntos alegóricos de su exótica sombrilla
De las formas caprichosas, de crisanthos y musmés.

Hacen rueda a una manola, que una tierna seguidilla
Canta con voz melodiosa, como el arpa de David,
Mientras tiemblan los caireles de su manto de espumilla
Porque sufren las nostalgias de una chula de Madrid.

Y hay motivos musicales en las risas y en las bromas,
Como agudos gorgoreos de una flauta de bambú;
Y los raudos abanicos fingen vuelos de palomas,
Y las sedas hacen rimas de un levísimo *frou-frou.*

Y se baila locamente, mientras que la noche huye....
Son las cinco. El carnet marca el postrero rigodón;
Luego cesan los acordes y la *fiesta* se diluye
Como efímera belleza de una pompa de jabón!

....

Por oriente asoma el alba con su resplandor incierto,
Y en los clásicos salones del castillo medioeval,
Ya no excita, ya no aturde.... ya se ha ido.... ya se ha (muerto
La sonora carcajada del imbécil Carnaval.

OVIDIO FERNÁNDEZ RÍOS.

De nuestro Corresponsal en Coahuila

Convocados por el Grupo, un regular número de obreros, se reunieron en el antiguo Teatro Morelos, y después del exordio acostumbrado por el compañero Lozano, se acordó formar una nueva agrupación obrera, aprobando los ahí presentes organizarse bajo el nombre de "Unión de Oficios Varios", procediendo a elegir su Comité, el que quedó integrado en la forma siguiente: Teófilo Candia, Secretario General; Octaviano Hernández, Secretario del Interior; Juan Lozano, Tesorero o Secretario de Finanzas. Esta nueva agrupación, luchará bajo el sistema sindicalista y desea comunicarse con las demás agrupaciones de la región mexicana.

---

terminando frente al Consulado Americano. En este lugar hizo uso de la palabra en inglés uno de los compañeros, manifestando el objeto de la reunión y dirigiéndose al cónsul de EE. UU.

Mucho placer nos causa la actitud asumida por los bravos compañeros de Tampico que, respondiendo al llamado de los compañeros cruelmente tratados por los bárbaros del norte, protestan virilmente cuando la mayoría de los obreros mexicanos en vez de hacer obra solidaria, viven despedazándose en grupos minúsculos que no tienen orientación social.

Y sentimos hondamente que la brutalidad e inconsciencia de los mandarines, tergiversando lo que ellos mismos llaman "Ley," prohiban una de las más justas expansiones de la libertad como es la de la asociación para fortalecer la protesta. Sin embargo, a la lucha! No hay que detenerse ante esos débiles obstáculos. La fuerza reside en nosotros, que somos los más y los únicos consciente, y no cejemos en la lid, abriendo nuevos surcos al ideal libertario.

La solidaridad en pro de los Y. W. W. en Tampico

En reciente carta que nos envía desde Tampico la compañera Ventura Cabrera, nos manifiesta que el 4 del corriente, fueron puestos en libertad protestatoria los compañeros Bermán, Treviño y Araujo, encontrándose actualmente dichos compañeros en aquel puerto.

El domingo 10 de este mismo, se efectúo un mitin de protesta por los atropellos de que a diario son víctimas los obreros en los Estados Unidos, habiendo lanzado la iniciativa los compañeros de la Y. W. W. de allende el Bravo y secundándola los compañeros de Tampico.

Dicho mitin trajo por consecuencias la publicación de un edicto, en el cual los encargados de velar por los mal llamados intereses de la burguesía, prohibían toda clase de mitins y manifestaciones públicas.

Nos dice la compañera Cabrera que el mitin de referencia revistió gran entusiasmo, habiendo comenzado en la Plaza de la Libertad y

---

—Lo de siempre, que los crímenes pasionales se repetirán con tanta o mayor frecuencia según sean las condiciones morales en que se hallen colocados los humanos. Indudablemente, así debe ser; Irma no se hubiera suicidado a ser más fuerte; hubiera soportado la separación hasta demostrar a Calvete su cariño único hacia él.

—Total, pamplinas; lo que sobran son hombres para las mujeres y mujeres para los hombres.

—Cállate, ¡qué sabes tú de eso!

—Quizás tengas razón; yo creo no haberme enamorado nunca.

—Felicítate.

—Me es igual: creo que no sería fuerte. ¡Mozo, la cuenta!

—¡Caracoles! la una, ¡salud!

La fonda va quedando rápidamente vacía.

—¿No trabajas tú?—pregunta Záitigui a su amigo, viendo que paladea el café con pachorra.

—No, estoy sin trabajo hace un mes Hay crisis en Buenos Aires.

—Por eso *La Protesta* andará tan mal.

—Calcula; hay una cantidad de gente sin trabajo.... y con la inmigración que no acaba; ¡yo no sé dónde se meten esos pobres!

—Irán al campo.

—¿A hacer qué? Todo está perdido, la cosecha de maíz nula....

—¿Y el gobierno?

—Idem.

—¿Y qué se hará en pro de *La Protesta*? No hay que dejarla caer, sería un día de luto para

los hombres libres, para los pobres, para los débiles....

—¡Qué mezcla!

—¿Qué? Serio, es necesario sacar dinero. Yo venderé esta tarde algunos libros que me quedan. Buscaré a Jacinto, veré a Fernando y Arnaldo....éste está anulado.

—¿Arnaldo Danel?

—Sí, se ha arreglado con una rusita hermosísima....la Merchenky, hombre; bueno, estará en plena luna de miel ahora; creo que anoche era el himeneo; ¡cualquiera le habla de algo que no sea amor a ese loco!

—Parece algo romántico.

—Demasiado para un revolucionario; pero es un buen muchacho, un poco ingenuo....

—¿Y tú?

—Así, así. También a mí me gustaría unirme con mi Adrimia, pero....

—¿Ella no quiere?

—No es eso precisamente; es que me ve así, tan sucio y rotoso, sin un céntimo, sin oficio, y....claro teme.

—Ocúpate de algo.

—No encuentro; pero dejémonos de eso; veré también a Adrimia, que es secretaria del "Centro Anarquista Femenino," y le hablaré de hacer alguna cosa para el diario. ¿Qué te parece una función, conferencias y baile?

—Todo menos lo último.

—¿También eres puritano naturalista, tú?

—No, hombre, pero tú comprendes muy bien que el baile no concuerda con el objeto a que se destina el producto de la velada.

—¿Por qué?

de la mujer de algún colono, mañana palizas a un periodista que ha dicho una verdad cualquiera....vamos, hombre, si aquí deberíamos andar hechos unos quijotes por los campos.

—Pues contra todo eso se protesta; escribe tú un buen manifiesto; editaremos cien mil.... para repartirlos por Europa, en italiano, en español y en francés. Buen disgusto daremos al gobierno.

—De esta me fletan para mi tierra, amigo Soler, me lo ha prometido Foppiani muy seriamente.

—¿Y a tí qué te importa?

—Nada, sólo siento dejar a esa muchacha.

—¿Adrimia?

—Sí, la quiero mucho, quisiera llevármela conmigo....¡pero ella!

—Yo la hablaré, procuraré animarla, qué diablos!

—Temo que fracases, déjala; yo haré de manera...

—¿Pero es tan positivista?

—No, no es eso, timidez; no ha salido nunca de su casa, no conoce la vida más que por los libros....tiene miedo, y sin embargo le gusta soñar con lo desconocido.

—Quedamos en eso: tú escribe el manifiesto para el mitin, cosas claras, nada de palabrería hueca que no entendáis más que vosotros; el pueblo necesita platos fuertes, no sabe saborear todavía el caviar. Si necesitas mi cooperación para la velada ya sabes....

—Descuida, pensaré en tí.

—Hasta otra, entonces,

—¡Salud!....¡Escucha, escucha, eh!....

¡LU
Para nu
rebros o
por la i
Todo asu
Se
La
co
Nada
que esta
que la i
de libert
Nues
que son
que cons
grandez
amasado
obrero.
nenosa
sando d
compañ
testa he
siendo
tos, est
tros ca
Est
en Méx
na, etc.
chos co
tar viri
lentona
La
man en
más, el
cer los
mismos
holgaza
hogare
Lo
de la c
mente;
das; su
como
grande
Pr
por «h
pabilid
co uni
da pon
vergo
confu
Pa
las Fe
xicana
dos co
de Chi
den ha
obrera
Es
sa, 10
Se
más q
des d
recon
los de
a aqu
cialist
usta
berta
¡S
De
nn E
nosot
W. p
tusia
revol
desd
30 a